

1 / 2 / 2015

11 H

Ya está, después de pasar una noche en Miami estoy sentada en el asiento 33H del vuelo AA133 dirección Siguatepeque, lo que será mi casa durante casi un mes.

Solo puedo pensar en lo feliz que me siento. Me gusta sentir que no sé ni lo que haré ni con quien compartiré la cara de sueño al abrir los ojos cada día. Quiero sacarle todo el jugo posible a cualquier situación. Quiero dar de mí más de lo que hasta ahora sé que he sido capaz. Quiero entender los valores con los que ellos viven y viceversa. Estoy contenta y en mi rostro sólo se dibuja una sonrisa.

2 / 2 / 2015

6'50 H

Ayer quería escribir pero, con tantas emociones al llegar, no fui capaz. Esto es oficialmente como unos campamentos en una casa de colonias, sólo que con la gran diferencia que ellos viven aquí, se educan aquí y no son sus vacaciones. Hay niños de todas las edades. Entre todos se reparten las tareas del hogar, juegan, hablan, etc. Es una gran familia.

Al llegar todos me dedicaron una sonrisa tímida, los más pequeños me abrazaban sin parar mientras los adolescentes me hacían un interrogatorio personal de lo más humilde y gracioso. Mi edad les chocó puesto que debo ser de las voluntarias más jóvenes que viajan solas hasta allí.

El día se levanta lluvioso, Fernando y Josué (mis dos compañeros de habitación, adorables) se han ido a la escuela. Esta noche Josué ha tenido miedo y lo he estado arrojando hasta que se ha quedado bien dormido, he sentido ya, des de la primera noche, momentos muy especiales.

Ah! Y los frijoles, por lo que veo, los veré todos los días, me gustáis.

En 2 minutos, saltaré de la cama, me ducharé y bajaré: empieza mi primer día.

5 / 2 / 2015

23 H

No hay tiempo ni para escribir cada día, me encanta. Aquí el día empieza muy temprano y no hay tiempo que dedicarle a una página en blanco cuando se te presentan ocasiones a cada segundo de estar con quien sea y con lo que sea. El día empieza a las 5'30h cuando casi todos se levantan para ir a la escuela, vestirse, desayunar, lavarse los dientes, peinarse y subirse al bus de camino a la escuela. Ahora mismo ya se han ido todos, sólo quedamos las tías despiertas y los más pequeñitos que desayunan a las 8'30h, con lo cual es el momento en que puedo dedicar un poco de tinta al papel o ahora en la noche. Cuando los pequeños han desayunado aprovechamos para hacer diferentes actividades: leer cuentos o adivinanzas, jugar, hacer manualidades, etc. De

repente ya son las 12h la hora en la que empieza el almuerzo para pequeños, y sigue hasta que los demás llegan del colegio hacia las 13.20h.

Después de comer y tomarme la taza de café (que rico!) empiezo con las tareas de la escuela de Antony, Gabriel, Cesar, Moisses, Hector, Marlon y Carlita. A veces en 1 hora acabamos en otras necesitamos 2, pero siempre acaban orgullosos de la faena hecha y yo por supuesto también.

Hace mucha falta que alguien se dedique exclusivamente a ayudarles en estas tareas, ya que no sólo se quedan con el hecho de que son obligatorias sino que se dan cuenta que también puede ser "divertido" hacer tareas y aprender.

Cuando llegan los de la escuela bilingüe me pongo con ellos a estudiar, generalmente con Mera, Josué, Fernando, Leticia y Lorena no sin antes haberse dado una buena ducha.

Y para finalizar el día, después de cenar a eso de las 20h todo el mundo a la cama, paso habitación por habitación a dar el pico (como le llaman allí) y el abrazo de buenas noches.

Se me cierran los ojos.

8 / 8 / 2015

11 H

Hoy todos los niños se han ido a la iglesia, yo me he quedado en la casa. Aprovecharé para ordenar la biblioteca, ayudaré a Tina y todas las tías con la barbacoa que haremos para almorzar y prepararé también algunos ejercicios para los de la bilingüe. Esta semana que viene tienen exámenes y hemos estado repasando.

La semana pasada estuve dos mañanas en Siguatepeque, una con Orlin y Yuri (dos de los mayores) para comprar cuatro cosas de material, y otra con Angie, a quien acompañé a hacer una tarea en su colegio y de paso recogimos a los bilingües e hicimos repaso, junto con la tía Melodie y Tina. Salir de la casa también me ha permitido conocer la realidad de este país, estar a pie de calle en la sociedad que a ellos les rodea todo el año. Darme cuenta de que faltan recursos y de hay mucho contraste entre las creencias que la mayoría tienen, pero a la vez tiene un encanto. No hay consumismo, no hay imagen, no hay superficialidad, todo es auténtico y es como es, sin apariencias.

Me doy cuenta de que llevo casi una semana y he vivido un montón de situaciones. Los dos primeros días fueran una mezcla de sentimientos extraños y eufóricos, y a medida que han pasado las horas, tanto mi cuerpo como mi mente se han habituado a despertarse aquí. Es una sensación más que agradable. Venir sola ha sido una buena decisión, estoy aprendiendo mucho de los otros y de mi misma.

Ayer fui con Tina y Melodie a ver el lago ¿ . Bonito. Precioso. Piel de gallina. Tanto por el paisaje como por el buen rato que compartí con ellas. Pude entender muchas cosas de este país y del funcionamiento de la Casa y las historias personales de cada niño, aprendí mucho en poco rato.

10 / 2 / 2015

Hoy he estado en el hospital de Siguatepeque. Es todo un contraste ver y comparar cómo funcionan las cosas en la otra punta del mundo. Muy interesante. Al final todos somos personas. He acompañado a Lala (una de las adolescentes) para la revisión médica ya que lleva unas semanas un poco baja de defensas. Como hemos pasado toda la mañana juntas, hemos podido conversar de muchísimas cosas. Me ha gustado poder charlar con ella y entender/averiguar que pasa por la mente de una adolescente de 16 años que vive allí, y que es lo que piensa sobre la vida y la sociedad que la rodea.

Hoy han llegado a la casa tres voluntarias danesas (Susana, María Luisa y Anna). Es un alivio pensar que estarán porque de esta manera, a la hora de hacer las tareas de la escuela, seremos 4 para ayudar a todos los niños y ninguno se irá a dormir sin finalizar lo que tiene pendiente. Y porque cuantos más seamos, más reiremos y jugaremos. Los niños siempre reciben bien a todos los voluntarios, cada uno de ellos aporta una cosa nueva en sus mentes y corazones, estoy segura.

Esta semana me he propuesto trabajar con Carlita a fondo. Le cuesta leer y no porque no sepa, sino porque no tiene la constancia de hacerlo y cuando se pone a ello, se enoja. He pensado maneras más lúdicas de hacerlo. Me costará pero sé que lo conseguirá. También haré pintura con los pequeños por la mañana, eso puede ser un festival de colores!

Ya escucho el jaleo de los mayores que acaban de llegar de la escuela en el bus del "abuelo" (Don Jorge, un hombre de lo más adorable), bajo a recibirlos, a almorzar y a empezar con las tareas!

15 / 2 / 2015

15 H

¡Uf, me siento llena de felicidad! Pensar que sólo me queda una semana me entristece, pero la aprovecharé al máximo. Esta mañana he ido a la iglesia con todos, sentía curiosidad. A primera hora he estado con las mayores en la charla que tienen cada domingo por la mañana con otras muchachas de entre 14 y 19 años (o más). Hablan sobre temas de "chicas" como ellas dicen, pero de manera sana. Me parece bien, es una forma de que una vez a la semana se relacionen con otras chicas de la misma edad y puedan debatir sobre temas que a todas seguro que les ocupan la cabeza más de una vez. Después hemos merendado y se ha dado paso a la misa donde ya estábamos todos.

Al finalizar el acto, con las mayores hemos ido a comer por el centro, ha sido un almuerzo lleno de risas. Más tarde hemos dado un paseo largo por el pueblo y hemos cogido el bus de vuelta a la casa. Me lo he pasado muy bien y ellas también. Salir un poco de su rutina les dibuja una sonrisa enorme en la cara.

Ayer fui con Yolani a visitar el pueblo de la Esperanza. Hacía calor y se estaba de maravilla. Paseamos durante mucho rato entre las calles y el pequeño mercado que había montado, tomamos unas buenas baleadas para almorzar y cogimos el último bus de vuelta hacia la casa. ¡Ah! por cierto, ayer fue el día del amor y la amistad. Aquí se vive mucho, es como un día muy feliz. Se

regalan cosas entre todos, de hecho a mi me han caído unos cuantos dibujos preciosos.

La semana pasada con Carlita ha sido muy productiva. Los primeros días me frustré un poco porque a los 5 minutos de empezar se ponía a llorar y no sabía bien cómo actuar, pero los dos últimos días, aunque también ha habido lloros, hemos escrito un cuento, leído una carta y hecho todas las tareas de la escuela al día. Ella es consciente de que le cuesta pero está muy contenta y yo, por supuesto, también.

18 / 2 / 2015

10'30 H

*Pastel de queso* ha sido el desayuno que han tomado hoy todos en la casa. Ayer por la noche, junto con tía Alma y Yuri, lo hicimos. Fue un poco "un intento". Quedó muy fino pero muy bueno. Hoy haremos con tía Ruth macarrones con tomate y queso gratinado al horno para almorzar. ¡Espero que se chupen los dedos!

Mañana acompañaré a tía Delmi al mercado a primera hora para hacer la compra de la semana. Al volver haremos limpieza de la despensa (Don Gabriel la ha pintado entera esta semana). Seguro que todos los pequeños que se quedan en la casa por la mañana nos echarán una mano encantados.

Por la tarde tengo organizado hacer unas culebras con calcetines y cartulinas con el grupo de varones de la habitación de arriba y con Josué y Fernando (mis compis de habitación), llevan días entusiasmados por hacer alguna manualidad. Seguro que quedan geniales, intentaré hacerles una foto a todos juntos cuando hayan acabado con sus calcetines, aunque lo veo difícil, ¡icorrerán por toda la casa para enseñárselo al primero que cruce!

22 / 2 / 2015

6'30 H

Parece que fuera ayer el día que cogía el avión toda nerviosa dirección Honduras sin saber cómo sería mi viaje. Era la primera vez que no me había creado expectativas pero estaba convencida de que sería fantástico. El tiempo me ha pasado volando y justo ahora vuelvo a estar sentada entre muchas personas de camino a Barcelona.

Ayer pasé el día con los pequeños haciendo todo tipo de juegos. Después de cenar me hicieron una despedida con cartas, dibujos, objetos personales y una camiseta de Honduras con todos los nombres. Aunque lo mejor fueron todas las palabras y todos los abrazos que me dedicaron cada uno de los niños, fue emocionante. Más tarde llegaron los mayores (que estaban en la iglesia) y me hicieron pasar habitación por habitación para darme las cuatro cosas que me habían escrito y por último, compartí un té exquisito y una buena plática con Orlin.

Por la mañana, con la mochila ya puesta en mi espalda, algunos de los más madrugadores vinieron a darme un abrazo que espero que no sea el último.

He vivido muchas cosas y sé que las he disfrutado y aprendido con todos mis sentidos. Por decirlo de alguna manera "he abierto los ojos del corazón".

Los voy a echar mucho de menos, a todos.

Gracias a...

Emely, Alex, Josselin, Dilcia, Nataly, Esmeralda, Karla, Lorena, Marlon, Hector, Gabriel, Anthony, César, Moisés, Christian, Andrés, Josué, Fernando, Orlin, Alfredo, Lester, Kevin, José Ramon, Esteban, Wilmer, Elena, Brenda, Yolani, Marisol, Riccy, Carla, Angie, Yuri, Lala, Keylin, Yeimy, Naideyn, Leticia y Sindy, y por supuesto a todas las tías Tina, Melodie, Delmi, Denia, Ruth, Míriam, Alma i Lourdes

...por darme esta oportunidad.